



March 24, 2019

The Third Sunday of Lent

He said, "For three years now I have come in search of fruit on this fig tree..." Luke 13:7

Dear Friends;

I had a Bing cherry tree in the back yard of the rectory. I planted it about ten years ago. At the end of last summer it was dead. So I had it cut down. No more was it going to bear fruit. In its place now stands a plum tree.

The world of first century Roman occupied Palestine was politically charged. The people were fragmented and polarized into many different camps. Rumors fueled conflict like as happens on our social media today. People chose what to believe to suit their perspective. They were not interested in the facts only what they wanted to believe. So opponents of Jesus tell him an unsubstantiated report of Pilate murdering worshipers who were offering sacrifice. But it was a trap.

If Jesus keeps silent he will be accused of lacking compassion and loyalty to the people. If he criticizes Pilate he will be reported to the Roman authorities. And he will be punished. Too often those caught up in political struggles count only the offenses towards those who suffer from their political opponents. They ignore other suffering. They are addicted to their own personal outrage. This sounds very familiar.

So Jesus shifts the focus from political outrage. All personally need to repent of their destructive behaviors. Forget Pilate and pay attention to your own relationship with God. Jesus shifts the focus from the oppressors to the complainers. It is a wonder they did not kill him then and there.

Jesus uses the parable of the fig tree to speak of the need to produce fruit born of our faith in God. In the parable the fig tree stands for the leaders. They are exhausting the soil (which represents the people) and have nothing to show for it. The gardener pleads with the owner to let him manure the tree that might help. This would have been funny to Jesus' listeners (it's just what they deserve). Then if they don't produce works of justice cut the tree down.

Recently, we had a meeting of all the priests of the diocese with the bishop. The topic was the current crisis of abuse and its cover-up in the Church. The meeting was a response to the list of names of priest-abusers that had been released by the diocese. There was a good deal of defensiveness in the open forum. There were naïve and pious excuses about the attacks of the devil (especially by the younger clergy). Few spoke of the hurt that has been inflicted on the victims. One elder priest said he felt that the Church must rethink the area of human sexuality. He said the Church needs to hear the wisdom of others especially in science, medicine and psychology. He is correct.

I could not keep quiet and stood up to speak. I said, "I did not want to come today because I did not want come to a pity party. We need to get rid of our sense of entitlement and thinking that we are some special class of people." What I was saying is that we are not the victims. We have to change the way we behave as clergy and stop acting like lords and princes. We can't use piety to cover over the difficult work that needs to be accomplished.

We need to think of those who have suffered. We need to produce the fruit of compassion. We need justice for those who have been wronged by priests and bishops. It may take a lot of manure for the clergy and hierarchy to produce fruit. God willing that work has begun. Otherwise, the Lord of the Vineyard will cut us down and replace us.

Peace,

Fr. Ron



24 de Marzo 2019

El Tercer Domingo de Cuaresma

Él dijo: "durante tres años he venido en busca de fruta en esta higuera—Lucas 13:7

Queridos Amigos; Tenía un cerezo Bing en el patio trasero de la rectoría. Lo planté hace unos diez años. Al final del verano pasado ya estaba muerto. Así que lo corté. Ya no iba a dar fruto. En su lugar ahora se encuentra un árbol de ciruelas.

El mundo de la Palestina invadida por los Romanos en el primer siglo era políticamente muy cargada. La gente estaba fragmentada y polarizada de muchas maneras diferentes. Los rumores alimentaron conflictos como sucede en nuestras redes sociales hoy en día. La gente eligió lo que quería creer para adaptarse a su perspectiva. No les interesaban los hechos sólo lo que querían creer. Así que los opositores de Jesús le dicen un reporte injustificado de Pilato asesinando a los adoradores que estaban ofreciendo sacrificio. Pero era una trampa.

i Jesús guarda silencio, será acusado de carecer de compasión y lealtad hacia el pueblo. Si critica a Pilato, será denunciado a las autoridades romanas. Y será castigado. Con demasiada frecuencia, los que se encuentran atrapados en luchas políticas sólo cuentan las ofensas hacia aquellos que sufren de sus oponentes políticos. Ignoran otros sufrimientos. Son adictos a su propia indignación personal. Esto suena muy familiar.

Así que Jesús cambia el enfoque de la indignación política. Todos personalmente necesitan arrepentirse de sus comportamientos destructivos. Olvida a Pilato y presta atención a tu propia relación con Dios. Jesús desplaza el enfoque de los opresores a los quejitas. Es una maravilla que no lo mató en ese entonces.

Jesús usa la parábola de la higuera para hablar de la necesidad de producir fruto nacido de nuestra fe en Dios. En la parábola, la higuera representa a los líderes. Están agotando el suelo (que representa a la gente) y no tienen nada que mostrar. El jardinero le suplica al dueño que le deje estiércol en el árbol que quizá podría ayudar. Esto habría sido gracioso para los oyentes de Jesús (es justo lo que se merecen). Entonces, si no producen obras de justicia, cortarían el árbol.

Recientemente, tuvimos una reunión de todos los sacerdotes de la diócesis con el obispo. El tema fue la actual crisis de abuso y su encubrimiento en la iglesia. La reunión fue una respuesta a la lista de nombres de sacerdotes-abusadores que habían sido puestos en libertad por la diócesis. Había una buena cantidad de defensivo en el foro abierto. Había excusas ingenuas y piadosas sobre los ataques del diablo (especialmente por el clero más joven). Pocos hablaron del dolor que se había infligido a las víctimas. Un sacerdote anciano dijo que sentía que la iglesia debía replantearse el área de la sexualidad humana. Dijo que la iglesia necesita escuchar la sabiduría de los demás, especialmente en la ciencia, la medicina y la psicología. Tiene razón.

Yo no pude guardar silencio, me levanté para hablar. Y dije: "no quería venir hoy porque no quería venir a una fiesta de compasión. Tenemos que deshacernos de nuestro sentido de derecho y pensar que somos una clase especial de personas." Lo que estaba diciendo es que no somos las víctimas. Tenemos que cambiar la forma en que nos comportamos como clérigos y dejar de actuar como señores y príncipes. No podemos usar la piedad para cubrir el difícil trabajo que debe llevarse a cabo.

Tenemos que pensar en los que han sufrido. Necesitamos producir el fruto de la compasión. Necesitamos justicia para los que han sido agredidos por sacerdotes y obispos. Puede tomar mucho estiércol para que el clero y la jerarquía produzcan frutos. Dios quiere que la obra haya comenzado. De lo contrario, el Señor de la Viña nos cortará y nos reemplazará. Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com